
Manuales académicos de Pentateuco y libros históricos del Antiguo Testamento (1991-2016)

Academic Handbooks on the Pentateuch and the Old Testament Historical Books (1991-2016)

RECIBIDO: 21 DE MARZO DE 2016 / ACEPTADO: 2 DE MAYO DE 2016

Francisco VARO

Facultad de Teología. Universidad de Navarra
Pamplona. España
fvaro@unav.es

Resumen: Esta nota bibliográfica ofrece una noticia razonada de los manuales más relevantes de Pentateuco y libros históricos del Antiguo Testamento de los últimos 25 años. Primero, se pasa revista a los principales títulos publicados. A continuación, se sintetizan las tendencias más difundidas en el planteamiento de esas obras, y, por último, se ofrecen unas reflexiones personales acerca de la situación actual y sobre cómo podría enfocarse hoy un manual de Pentateuco y libros históricos del Antiguo Testamento destinado a la docencia y a la formación teológica.

Palabras clave: Manuales, Pentateuco, Antiguo Testamento.

Abstract: This bibliographical review provides an analysis of the most relevant handbooks of Pentateuch and Old Testament historical books from the last 25th years. First, it reviews the main published works. Then, the approach of these works is synthesized in its most widespread developments. Finally, some reflections on the current situation are offered in order to illuminate how could be projected a today Handbook of Pentateuch and Old Testament historical books.

Keywords: Handbooks, Pentateuch, Old Testament.

En el último cuarto de siglo se ha suscitado un creciente interés por la calidad de la docencia en el ámbito de los estudios teológicos, y más específicamente bíblicos¹. La experiencia enseña que los manuales son una herramienta útil para el estudio y aprendizaje de los alumnos, por lo que un repaso de los prontuarios actualmente disponibles puede ayudar a hacer una planificación adecuada de los cursos. Además, el contraste de ideas y puntos de vista, así como el intercambio de experiencias pedagógicas siempre inspira y enriquece a quienes año tras año nos dedicamos a estas tareas.

En esta nota bibliográfica nos limitaremos a dar noticia razonada de los manuales que actualmente se están utilizando más como bibliografía básica en la iniciación al estudio de estos textos bíblicos en los principales centros universitarios, junto con unas breves reflexiones personales. Primero, pasaremos revista a los principales títulos publicados. A continuación, intentaremos sintetizar las tendencias más difundidas en el planteamiento de esas obras. Por último, compartiremos unas reflexiones personales acerca de lo que actualmente se usa, y sobre cómo podría enfocarse hoy un manual de Pentateuco y libros históricos del Antiguo Testamento destinado a la docencia y a la formación teológica.

MANUALES MÁS DIFUNDIDOS

El manual de Pentateuco publicado por Joseph Blenkinsopp en 1992 es muy representativo de lo que era habitual en los comienzos de la última década del siglo pasado². Puede ser un buen punto de referencia para comenzar nuestro recorrido.

En ese año, ya en la última década del siglo XX, quedaban muy lejos las fuertes reticencias prudenciales suscitadas a principio del siglo ante el empleo de las metodologías histórico-críticas. Durante la celebración del Concilio Vaticano II esas reticencias se fueron disipando, hasta el punto de que en la

¹ Se publican revistas científicas especializadas como *Teaching Theology and Religion* (el primer volumen es de 1988, y desde entonces salen cuatro números cada año), y han visto la luz obras relevantes como las de GRAY, P. y RONCACE, M. (eds.), *Teaching the Bible: Practical Strategies for Classroom Instruction*, Atlanta: SBL Press, 2005; y GRAY, P. y RONCACE, M. (eds.), *Teaching the Bible Through Popular Culture and the Arts*, Atlanta: SBL Press, 2007.

² BLENKINSOPP, J., *The Pentateuch: An Introduction to the First Five Books of the Bible*, New York: Doubleday, 1992 [traducción española: *El Pentateuco: introducción a los cinco primeros libros de la Biblia*, Estella: Verbo Divino, 1999].

Constitución Dogmática *Dei Verbum*, n. 12, se asume que operaciones propias de una metodología histórica son necesarias, dentro de un contexto teológico, en el trabajo exegético. A partir de ahí, esta metodología que ya había recorrido un largo camino en ámbitos universitarios, fue abriéndose paso con naturalidad entre los exegetas católicos y asentándose como prioritaria, hasta tal punto que, en 1990, se constataba en un manual de amplia difusión que «en las últimas décadas, la exégesis bíblica se ha venido configurando también en el ámbito católico como la dimensión crítica del acceso a la Biblia»³. Junto a esta metodología de tipo diacrónico, fueron aplicándose a la interpretación de los textos bíblicos otros métodos de análisis literario de tipo sincrónico, así como acercamientos contextuales muy diversos⁴.

En 1992 esto ya era pacíficamente así en los manuales de Antiguo Testamento. El manual de Joseph Blenkinsopp, profesor en la Universidad de Notre Dame, llegó en un momento en que los estudios histórico-críticos habían alcanzado una sofisticación y unos resultados altamente notables, y la aplicación de los métodos sincrónicos a los textos bíblicos también había llegado a su madurez. Por eso su síntesis de lo alcanzado hasta entonces es relevante. El libro se abre con un capítulo en el que se pasa revista a dos siglos de investigación crítica sobre el Pentateuco, a la que sigue una exposición del contenido de esos cinco libros, tomados en su conjunto, en la que se intentan armonizar las reflexiones sobre la historia redaccional de los distintos pasajes con el análisis literario de esos textos en sí mismos.

En esos años, a la pregunta sobre qué debe conocer un alumno que estudia el Pentateuco se respondería que, en primer lugar, debería conocer los resultados fundamentales de la investigación crítica sobre su composición, la estructuración literaria del texto final, y las consecuencias que se siguen de ambas cosas para interpretar los textos. La teología –que requeriría de esas operaciones previas– vendría después, pero no se consideraba algo que debiese estar en un manual introductorio. Así lo manifiesta directamente Blenkinsopp:

³ ARTOLA, A. M^a y SÁNCHEZ CARO, J. M., *Biblia y Palabra de Dios*, Estella: Verbo Divino, 1990, 16.

⁴ El documento de la Pontificia Comisión Bíblica sobre *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* (1993) se hace eco de estos hechos y ofrece una valoración de esos intentos, aunque concediendo la prioridad al método histórico-crítico al que considera imprescindible: «El método histórico-crítico es el método indispensable para el estudio científico del sentido de los textos antiguos. Puesto que la Sagrada Escritura, en cuanto “palabra de Dios en lenguaje humano”, ha sido compuesta por autores humanos en todas sus partes y todas sus fuentes, su justa comprensión no solamente admite como legítima, sino que requiere la utilización de este método» (I, A).

«Estoy totalmente convencido de que el estudio histórico-crítico y el literario no sólo son compatibles con el sentido teológico, sino que constituyen un presupuesto indispensable para elaborar una auténtica teología contemporánea, cristiana o judía, que conceda a estos textos una situación de privilegio del tipo que sea. El presente volumen se limita al estadio preliminar; por lo tanto, se dirige a lectores, tanto cristianos como judíos, que encuentran en el Pentateuco, de formas peculiares y muy distintas, las claves de su propia identidad»⁵.

Ya en esos momentos estaba muy difundida la convicción de que el único modo verdaderamente científico de estudiar la Biblia es el que se realiza con una mirada crítica. La exégesis de un libro de la Biblia consistiría en la determinación de su texto a partir de los manuscritos existentes mediante la crítica textual, en el estudio de sus fuentes y proceso de composición, con particular atención a las circunstancias políticas y sociales, económicas y religiosas de las distintas etapas de ese proceso, y en particular al marco histórico del momento de la redacción final, todo ello completado por el análisis filológico y literario, hasta llegar a establecer qué dijo el redactor del texto. Hasta aquí llegaría la exégesis, que –se venía dando por supuesto– sería lo científico y común, anterior a cualquier interpretación confesional. La reflexión teológica vendría en un momento posterior, deliberadamente separado, que el exegeta en general se resistía a afrontar, como si no se tratase de una operación científica íntimamente unida a la interpretación.

Esta misma idea de fondo es la que se aprecia en el manual publicado un año después, en 1993, por Anthony F. Campbell SJ y Mark A. O'Brien OP⁶, afincados en Australia. Entre todas las hipótesis sobre la formación del Pentateuco propuestas de las décadas anteriores, ellos eligen como punto de partida básico la interpretación de las fuentes del Pentateuco propuesta en 1948 por Martin Noth en su clásica *Historia de las Tradiciones del Pentateuco*. Los títulos de los capítulos que configuran este manual reflejan con bastante exactitud el modo en que se enseña a mirar el texto bíblico a quienes estudian por

⁵ BLENKINSOPP, J., *Pentateuco*, 10.

⁶ CAMPBELL, A. F. y O'BRIEN, M. A., *Sources of the Pentateuch: Texts, Introductions, Annotations*, Minneapolis: Fortress Press, 1993. Doce años después, los mismos autores publicarían un sugerente ensayo en el que asumen la crisis que en los últimos años ha llevado al abandono de las hipótesis «clásicas» sobre la composición del Pentateuco y proponen soluciones nuevas: CAMPBELL, A. F. y O'BRIEN, M. A., *Rethinking the Pentateuch: Prolegomena to the Theology of Ancient Israel*, Louisville: Westminster John Knox Press, 2005.

primera vez esta asignatura. Comienza por una introducción a la crítica de las fuentes del Pentateuco, a la que sigue un estudio del documento sacerdotal, de la narrativa yahvista, de los textos elohistas y de los textos sin fuente. El manual termina con unos comentarios exegéticos sobre algunos textos compuestos con materiales de distintas procedencias, como son los relatos del diluvio, el principio de la historia de José y los relatos sobre la liberación de Egipto y el paso del Mar. El interés prioritario de Campbell y O'Brien consiste en acercarse al proceso histórico y literario de la composición del texto. En su opinión

«un aspecto de notable importancia en el significado de la Biblia consiste en no responder a cuestiones y problemas del vivir humano, ni proponer una auto-revelación de Dios. Más bien, su significado es como un modelo del diálogo con Dios necesario en la exploración de temas del vivir humano y en el intento de comprender, cristalizar y expresar, la experiencia de la auto-manifestación de Dios. La Biblia, como un modelo de encuentros de diálogo con Dios, profundamente arraigado en la ambigüedad y la incertidumbre de gran parte de la vida humana»⁷.

En contraste con la insistencia y casi exclusividad de los accesos histórico-críticos al Pentateuco, en ese momento predominantes en estos manuales académicos nacidos en ámbitos católicos, el profesor presbiteriano T. Desmond Alexander publicó en 1995 una introducción de un género muy distinto⁸. En el prólogo de esta obra refiere algo que había tenido ocasión de experimentar en su tarea docente: que los manuales al uso, muy centrados en cuestiones sobre las fuentes y la historia de la composición del texto, no eran útiles para unos estudiantes que se enfrentaban por primera vez al estudio del texto bíblico. En consecuencia, decidió prescindir por completo de estas cuestiones para interesarse por el texto recibido y ofrecer una lectura sincrónica del Pentateuco, deteniéndose a reseñar al final de cada uno de los grandes bloques de texto (el paraíso, Abrahán, la Pascua, la salida de Egipto,...) unas notas sobre su contenido teológico, y señalando sus conexiones con el Nuevo Testamento. Esta obra se sitúa en una línea alternativa a la que se puede considerar dominante, y su propuesta tiene un notable interés, aunque también

⁷ CAMPBELL, A. F. y O'BRIEN, M. A., *Sources*, xiv.

⁸ ALEXANDER, T. D., *From Paradise to the Promised Land. An Introduction to the Main Themes of the Pentateuch*, Carlisle U.K.: Paternoster Press, 1995.

con evidentes limitaciones, especialmente las que derivan del desinterés por la historia del texto⁹.

Ese mismo año de 1995 se publicaba en Alemania una obra importante de síntesis que habría de tener un amplio eco en la docencia universitaria. Se trata de la amplia Introducción al Antiguo Testamento coordinada por Erich Zenger y escrita por profesores católicos de diversas instituciones académicas alemanas¹⁰. Esta obra presenta unas características distintas a las anteriores, y no sólo por su volumen, muy superior al de las antes reseñadas, sino también por su orientación y el público al que se dirige. Más que para el estudiante que comienza, parece diseñada como una herramienta de trabajo para quien ya tiene un cierto recorrido previo en el estudio de esta materia, y se abre camino en la investigación. Las muy extensas bibliografías con las que se inicia cada capítulo proporcionan unas pistas certeras por las que adentrarse en cada caso. Las hipótesis más relevantes que se han ido proponiendo sobre el proceso de composición de los textos son expuestas con bastante detalle y precisión, así como las propuestas que se ofrecen acerca de la formación de los grandes bloques literarios son muy detalladas y están bien fundamentadas.

También en este caso, los títulos de los capítulos que hacen referencia al Pentateuco reflejan bien los intereses primordiales de su contenido: hipótesis sobre el origen del Pentateuco y desarrollos de la investigación científica, el proceso de la redacción del Pentateuco (ambos escritos por el propio E. Zenger), el libro del Deuteronomio (por G. Braulik), la obra (escrita) sacerdotal (P) y la obra (escrita) pre-sacerdotal (ambas redactadas por E. Zenger). Con análogo interés y cuidado por los detalles, también se pasa revista a las sucesivas hipótesis y propuestas sobre los procesos de composición de los libros que integran la historia deuteronomista, y los restantes libros del Antiguo Testamento.

La mayor parte de los contenidos de ese manual, como se comprende bien a partir del índice, hacen referencia a aspectos histórico-críticos. Ahora bien, hay dos secciones en esta obra que merecen una particular atención.

⁹ Un manual relevante con unas características similares, aunque en este caso compuesto por un autor católico, es el de DUGGAN, M. W., *The Consuming Fire. A Christian Guide to the Old Testament*, San Francisco: Ignatius Press, 1991. Duggan sí que se interesa por la historia del texto y el proceso de composición, por eso el resultado es mucho más voluminoso que el antes citado. Sin embargo, su reconstrucción histórica depende demasiado de las hipótesis críticas entonces más difundidas, que actualmente han quedado obsoletas.

¹⁰ ZENGER, E. (Hrsg.), *Einleitung in das Alte Testament*, Stuttgart: W. Kohlhammer Verlag, 1995 [traducción italiana: *Introduzione all'Antico Testamento*, traduzione di F. della Vecchia, 3 ed. Brescia: Queriniana, 2013 (se ajusta a la 8ª edición alemana de 2012)].

Una, de tipo general, es aquella con la que se abre el manual. En ella se reflejan las disposiciones de fondo que han guiado su redacción. La otra, es la que sigue a continuación, donde se habla con detalle de los testimonios textuales con los que se cuenta para acceder al texto bíblico: códices, papiros, o traducciones antiguas.

La primera de las secciones a las que acabamos de aludir lleva por título «La Sagrada Escritura de los hebreos y de los cristianos». Enmarca, pues, todo el trabajo en una perspectiva teológica, en un sentido amplio. Primero se afronta la cuestión de la importancia de la Biblia para la identidad cristiana, deteniéndose a valorar las distintas modalidades –con frecuencia problemáticas– de lectura y comprensión de estos libros en el cristianismo, para terminar proponiendo una hermenéutica bíblica hebraico-cristiana, que Zenger considera imprescindible. Después, se presenta la estructura tripartita de la Escritura de los hebreos, con las implicaciones hermenéuticas que se siguen de esta disposición tradicional de los textos en la Biblia hebrea, para, a continuación, hablar de los orígenes del canon cristiano, más amplio, también con las consecuencias que se siguen para la interpretación de contemplar el conjunto de «primer testamento» y «nuevo testamento» como una única Biblia cristiana en dos partes.

En 1996 el profesor luterano Terence E. Fretheim publicó el primer volumen de la colección *Interpeting Biblical Texts* dedicado al Pentateuco¹¹. Se trata de una obra de orientación y dimensiones adecuadas para un primer acercamiento al estudio de esta materia, que se ha utilizado como manual básico en la docencia del Pentateuco. Consta de siete capítulos, los dos primeros de ellos dedicados a cuestiones introductorias. En esos capítulos Fretheim expone con cierto detalle el desarrollo de la investigación crítica así como las aproximaciones centradas en el texto mismo. Por su parte, propone un acercamiento centrado en el lector y focalizado en la manera en que el texto ha sido recibido, y esto es lo que lleva a cabo en los cinco capítulos restantes siguiendo el curso de la propia estrategia retórica del Pentateuco, que se interesa por lo que el texto dice acerca de Dios y de las relaciones entre Dios y los hombres. Cada capítulo está dedicado a uno de los cinco libros, pero no ofrece un comentario versículo a versículo sino un acercamiento temático a sus principales contenidos.

¹¹ FRETHEIM, T. E., *The Pentateuch*, Nashville: Abingdon Press, 1996.

Este interés que se va despertando hacia el texto mismo y los conjuntos en los que se nos ha transmitido la Biblia, y no sólo hacia los procesos de su composición, tendrá un eco notable en el planteamiento inicial de la Introducción a la lectura del Pentateuco publicada por Jean Louis Ska, del Pontificio Instituto Bíblico, en 1998¹². En efecto, se trata del primer gran manual contemporáneo de Pentateuco en que el punto de partida y el protagonismo lo tienen los libros, y el conjunto de ellos en su forma final. Sólo a partir de una observación minuciosa de lo que ofrecen y de cómo se estructuran, se advierten una serie de detalles, observables tanto en los textos narrativos como en los legales, que inclinan a pensar en un proceso de composición llevado a cabo en el tiempo y en el que intervienen varios autores. Es entonces cuando se expone el desarrollo de la investigación crítica sobre el Pentateuco hasta ese momento. El manual termina con unos capítulos de síntesis donde se ofrecen unas pistas de lectura, que tienen presentes las características de la literatura antigua del Próximo Oriente y el marco histórico del Israel postexílico. Esta obra constituye una excelente presentación de la situación de la investigación crítica sobre el Pentateuco, que asume los nuevos retos que en esos momentos ya se estaba planteando esa misma investigación acerca del conjunto.

Ese mismo año, Amador-Ángel García Santos OP, profesor en la Facultad de Teología de Valencia, publicaba también un manual de síntesis¹³ que ponía a disposición de los estudiantes de lengua española una presentación solvente de la historia de la investigación crítica. En esta obra expone con cierto detenimiento los diversos modos de acceso diacrónico al texto del Pentateuco –historia de las formas, historia de la tradición e historia de la redacción– que habían convivido a lo largo del siglo XX, así como los métodos sincrónicos más extendidos, desde la «nueva crítica» hasta los acercamientos canónicos.

Poco después, coincidiendo con el cambio de milenio se publicaron dos manuales dedicados específicamente a los libros de carácter «histórico» que siguen al Pentateuco en el canon bíblico.

De una parte, Anthony F. Campbell y Mark A. O'Brien, de los que ya hablamos antes a propósito de su manual de Pentateuco, sacaron a la luz un instrumento de trabajo dedicado a la Historia Deuteronomista, cuyo objetivo era

¹² SKA, J. L., *Introduzione alla lettura del Pentateuco. Chiavi per l'interpretazione dei primi cinque libri della Bibbia*, Roma: Dehoniane, 1998 [traducción española: *Introducción a la lectura del Pentateuco: claves para la interpretación de los cinco primeros libros de la Biblia*, Estella: Verbo Divino, 2001].

¹³ GARCÍA SANTOS, A.-A., *El Pentateuco. Historia y sentido*, Salamanca: San Esteban-Edibesa, 1998.

ofrecer un acercamiento a los libros que la integran, señalando en ellos las marcas textuales en las que se basa la crítica literaria e histórica, para que el lector pueda recrear –en la medida de lo posible– su proceso de composición, de modo que, junto a una aproximación textual e histórica, sea posible explorar las potencialidades del texto para el presente¹⁴.

El mismo año 2000, un equipo de biblistas españoles, coordinados por José Manuel Sánchez Caro, publicaba un manual de la colección «Introducción al estudio de la Biblia» promovida por la Asociación Bíblica Española, cuyo título de «Historia, Narrativa, Apocalíptica» es fiel reflejo de las dificultades que encontraron para integrar en un solo volumen libros bíblicos de características bastante dispares¹⁵. Este manual es tal vez la más completa presentación disponible actualmente en español acerca de la situación de los estudios histórico-críticos sobre los libros de Josué, Jueces, Samuel y Reyes, Crónicas, Esdras y Nehemías, Macabeos, Rut, Tobías, Judit y Ester, así como de la apocalíptica de Daniel.

En el año 2001 se publica la primera edición italiana del manual de Michelangelo Tabet, de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz, dedicado al Pentateuco y los libros históricos del Antiguo Testamento¹⁶. Es, tal vez, el primer manual que, sin ser una introducción a todo el Antiguo Testamento, afronta una presentación conjunta y unitaria de ambos bloques de libros. Representa un esfuerzo serio por prestar atención tanto a los procesos de composición como a cada uno de los libros en su forma definitiva, y no sólo como obras literarias sino también atendiendo a su contenido teológico y a sus aportaciones específicas en la historia de la salvación.

También en 2001 se publica en Alemania una introducción al Antiguo Testamento preparada por Christoph Levin¹⁷. Aunque se trata de una obra muy breve, la primera edición alemana tiene apenas 125 páginas, el prestigio del autor, profesor de la Facultad de Teología protestante de Munich y autor de una muy conocida monografía sobre el yahvista, publicada ocho años an-

¹⁴ CAMPBELL, A. F. y O'BRIEN, M. A., *Unfolding the Deuteronomistic History: Origins, Upgrades, Present Text*, Minneapolis: Fortress Press, 2000.

¹⁵ GONZÁLEZ LAMADRID, A., CAMPOS SANTIAGO, J., PASTOR JULIÁN, V., NAVARRO PUERTO, M., ASURMENDI, J. y SÁNCHEZ CARO, J. M. (eds.), *Historia, narrativa, apocalíptica*, Estella: Verbo Divino, 2000.

¹⁶ TÁBET, M., *Introduzione al Pentateuco e ai libri storici dell'Antico Testamento*, Roma: Apollinare Studi, 2001 [*Introducción al Antiguo Testamento. I, Pentateuco y Libros históricos*, Madrid: Palabra, 2004].

¹⁷ LEVIN, Chr., *Das Alte Testament*, München: Verlag C. H. Beck, 2001. Existe traducción al inglés: LEVIN, Chr., *The Old Testament: A Brief Introduction*, translated by Margaret Kohl, Princeton, NJ: Princeton University Press, 2005.

tes, favorecieron su amplia difusión como guía académica sencilla para introducirse en el estudio técnico del Antiguo Testamento, tanto en las universidades centroeuropeas como norteamericanas.

La síntesis pedagógica de Levin se sitúa a medio camino entre la tendencia más generalizada hasta ese momento y la que se iría abriendo paso en los años siguientes. De entrada, y esto es relativamente novedoso, los tres primeros capítulos están dedicados a presentar las cuestiones relativas al texto hebreo y griego –con sus variantes–, y a interesarse por la formación del Antiguo Testamento como canon y como Sagrada Escritura en el contexto del judaísmo postexílico, respectivamente. Sin embargo, en los capítulos siguientes, los contenidos se estructuran, como venía siendo lo más frecuente, sobre las propuestas más ampliamente aceptadas en el momento acerca de las etapas de la composición de los textos –libros sapienciales, anales e historiografía, libros legales, lírica cúlrica, sacerdotes y profetas, historia yahvista, historia deuteronomista, etc.–. Al final, se añaden un par de capítulos interesantes sobre el cierre del canon del Antiguo Testamento y una reflexión sobre el carácter abierto de esta colección de libros sagrados.

En la colección de la Asociación Bíblica Española antes mencionada, el manual dedicado al Pentateuco, obra de Félix García López, de la Universidad Pontificia de Salamanca, tardaría un poco más en aparecer, ya que no sería publicado hasta el año 2003¹⁸. La causa del retraso la explica el propio autor, uno de los más reconocidos investigadores españoles contemporáneos en el ámbito de los estudios veterotestamentarios:

«Los estudios sobre el Pentateuco han cambiado radicalmente en los tres últimos lustros. Se ha desmoronado el paradigma acuñado por la teoría documentaria y aún no ha visto la luz un nuevo paradigma. Reina el desconcierto cuando no la confusión. Hay quien piensa que todo vale o, por el contrario, que nada vale»¹⁹.

Después de una deliberación personal acerca de los pros y los contras que se presentaban en los posibles caminos a tomar, y una vez estudiadas las obras más significativas en la investigación académica, el autor se propone:

«1) partir del texto final, valorando más el texto en sí que lo que está detrás de él; 2) integrar, en la medida de lo posible, los estudios sin-

¹⁸ GARCÍA LÓPEZ, F., *El Pentateuco*, Estella: Verbo Divino, 2003.

¹⁹ GARCÍA LÓPEZ, F., *Pentateuco*, 15.

crónicos y diacrónicos; 3) estudiar el texto desde el punto de vista literario y teológico, sin descuidar su trasfondo histórico; 4) no dar nunca por zanjadas las cuestiones en discusión»²⁰.

El resultado es una obra abierta y rica en erudición, muy técnica, donde la lectura sincrónica tiene mayor protagonismo que la diacrónica –aunque ésta siempre está presente–, y que se cierra con un capítulo novedoso, para lo habitual en este tipo de manuales académicos, acerca de los presupuestos hermenéuticos que se siguen de leer los textos como Torah, o de considerarlos como parte de la Biblia cristiana.

Este interés por prestar atención a las dimensiones hermenéuticas que derivan del enmarcamiento canónico en que se lean estos libros, es particularmente notable en el manual hoy más relevante en lengua portuguesa, que es el compuesto por António Couto, entonces profesor de la Universidad Católica Portuguesa, publicado en ese mismo año de 2003²¹. Este manual consta de tres grandes secciones. La primera se inicia con una descripción temática del conjunto del Pentateuco, a la que sigue inmediatamente una amplia presentación de su proceso de composición. En la segunda sección se trata de la especificidad religiosa de Israel a partir de Moisés y sus tradiciones, para terminar con los relatos patriarcales, en los que el autor ve retroproyectadas esas tradiciones. Toda esta sección tiene un interés prioritariamente teológico, y está construida poniendo a dialogar la historia antigua con las conclusiones de las hipótesis críticas sobre la composición de los textos. En la tercera sección, que sigue la misma lógica que la segunda, se afrontan las cuestiones más profundas acerca de la vocación de Israel e incluso de todo ser humano, a partir de los textos de los once primeros capítulos del Génesis. En resumen, se trata de un intento novedoso, y del todo singular, de plantear el estudio del Pentateuco, aunque la validez de su propuesta está en parte condicionada por las hipótesis asumidas acerca de la datación de los textos.

En 2004 un prestigioso investigador y docente de Antiguo Testamento de origen irlandés, John J. Collins, profesor de Yale University, publicó un extenso manual que tuvo una amplia repercusión²². Está concebido como una obra

²⁰ *Ibíd.*

²¹ COUTO, A., *Pentateuco. Caminho da Vida Agradada*, Lisboa: Universidade Católica Editora, 2003.

²² COLLINS, J. J., *Introduction to the Hebrew Bible*, Minneapolis: Fortress Press, 2004. Tres años después se publicó una versión más reducida de esta obra, que resulta más manejable como manual: *A short introduction to the Hebrew Bible*, Minneapolis: Fortress Press, 2007.

al servicio del estudiante universitario que, aunque ya conozca la Biblia, se acerca por primera vez a su estudio riguroso, y no como un prontuario para uso de expertos. Por lo que se refiere a su orientación confesional el autor señala que

«está destinado a ser ecuménico en el sentido de que no intenta imponer ninguna perspectiva teológica particular, sino proporcionar información y suscitar cuestiones que pueden ser relevantes para cualquier estudiante al margen de consideraciones sobre un compromiso de fe. La información está tomada en su mayor parte de la historia, arqueología y literatura del próximo Oriente antiguo»²³.

Antes de acceder a los contenidos de los libros, presenta una introducción en la que señala las diferencias conceptuales y prácticas entre la Biblia Hebrea y el Antiguo Testamento, es decir, sobre esos libros leídos en un contexto judío o cristiano, así como algunas cuestiones sobre el texto bíblico, su transmisión y principales testigos, y algunas consideraciones sobre la relación entre Biblia e historia. Una vez que comienza la parte dedicada al Pentateuco se ofrece primero un marco histórico del próximo Oriente antiguo y después se presentan las razones que inducen a preguntarse por el proceso de composición de estos libros, para proceder, seguidamente, a exponer las grandes líneas de la investigación crítica.

En su momento se va leyendo el Pentateuco, paso a paso, señalando consideraciones sincrónicas y diacrónicas, aunque con un claro predominio de la perspectiva histórico-crítica. También se apuntan algunas implicaciones éticas del contenido del texto. Lo mismo sucede con la Historia Deuteronomista, los Profetas y los Escritos. Como se trata de un libro para estudiantes, de acuerdo con la praxis que se está imponiendo en los grandes manuales contemporáneos, el autor opta por prescindir de las notas a pie de página. No es su intención presentar a los expertos el desarrollo de las discusiones académicas, sino proporcionar una información que sea relevante para el alumno. Al final de cada tema una bibliografía bien seleccionada permite ampliar conocimientos a quien lo desee.

En el mundo bíblico francófono un punto de referencia importante lo constituye el manual coordinado por Thomas Römer, Jean-Daniel Macchi y Christophe Nihan que vio la luz en Ginebra en el mismo año que el anterior,

²³ COLLINS, J. J., *Introduction*, ix.

2004²⁴. El libro toma como punto de partida el hecho de que en la tradición cristiana hay dos versiones diferentes del Antiguo Testamento, la de los protestantes, que retoma la Biblia del judaísmo, y la de la Iglesia Católica que incluye algunos libros más que figuran en la versión griega pero que no forman parte de la Biblia hebrea, y opta por presentar primero los libros del canon hebreo y añadir después, al final, los restantes.

«De manera general este libro pretende ser una introducción histórica y científica a los textos fundadores de la civilización judeo-cristiana –afirma Thomas Römer en el prólogo–; no se trata, pues, ni de una aproximación confesional ni de una obra de espiritualidad. Desde el punto de vista metodológico, esta introducción se esfuerza, por consiguiente, por comprender cada libro no sólo en su coherencia interna, sino también, y sobre todo, en función de la historia de su composición y del contexto histórico en que fue redactado»²⁵.

Entre las cuestiones metodológicas contemporáneas de las que este manual es fiel testigo se puede señalar también el hecho de que, en el caso del Pentateuco, cada libro es objeto de una introducción independiente. A diferencia de lo que fue la tónica habitual hasta el final del pasado milenio, que consistía en comenzar por la historia de la investigación crítica y acceder al Pentateuco desde los presupuestos de la hipótesis que se considerase más plausible, la tendencia a comenzar por el texto recibido, tal y como se presenta, se va consolidando.

Antes de acceder al estudio pormenorizado de los libros, siguiendo una tendencia también cada vez más común, se presentan algunos temas generales que sirven como marco para el conjunto: el canon, la historia del texto, y, en este caso, un sugerente estudio acerca de los medios en los que se producen los textos que luego quedarían integrados en la Biblia (la escuela, el palacio, el templo, las primeras bibliotecas privadas).

Entre los manuales recientes escritos en inglés ha tenido una amplia acogida el de Michael D. Coogan²⁶, profesor en Harvard Divinity School, publi-

²⁴ RÖMER, Th., MACCHI, J.-D. y NIHAN, Chr. (eds.), *Introduction à l'Ancien Testament*, Genève: Labor et Fides, 2004 [*Introducción al Antiguo Testamento*, Bilbao: Desclee de Brouwer, 2008].

²⁵ RÖMER, Th., MACCHI, J.-D. y NIHAN, Chr. (eds.), *Introducción*, 12.

²⁶ COOGAN, M. D., *The Old Testament: A Historical and Literary Introduction to the Hebrew Scriptures*, Oxford-New York: Oxford University Press, 2006. Una versión reorganizada y simplificada de esta obra fue publicada algo después con el título de *A Brief Introduction to the Old Testament: The Hebrew Bible in its Context*, Oxford-New York: Oxford University Press, 2009.

cado en 2006, cuyo subtítulo es suficientemente expresivo de la línea en la que se mueve su contenido: Una introducción literaria e histórica a las Escrituras Hebreas. Es tal vez el más difundido en los últimos años. Se trata de una guía muy didáctica que comienza, como la propia Biblia, por el libro del Génesis –aunque sus textos no sean los más antiguos–, dejando que la lectura guiada de los textos principales y el contraste con otros textos extrabíblicos haga patente al estudiante la necesidad de introducirse en los caminos de la interpretación crítica. No obstante, muy pronto, en el capítulo segundo, se intentará responder a la pregunta que la lectura comparada de los diferentes relatos de la Creación contenidos en los tres primeros capítulos del Génesis plantea con urgencia: ¿cómo se formó el Pentateuco? En los sucesivos capítulos el diálogo entre marco histórico, proceso de composición y contenido del texto irá proporcionando las claves para la interpretación. El manual ofrece algunos *excursus* bien planteados sobre cronología, cuestiones arqueológicas o históricas, que proporcionan una información complementaria de utilidad, y cada tema se cierra con una bibliografía selecta que permite continuar con su estudio a quienes deseen profundizar. Siguiendo con la práctica habitual de los grandes manuales contemporáneos, pensados para el estudiante, prescinde de las notas a pie de página.

Coogan no se decanta por enmarcar los textos en ninguna tradición canónica determinada: su introducción puede servir como base a una lectura judía, protestante o católica. No entra, deliberadamente, en cuestiones teológicas confesionales sino que se limita a ofrecer interpretaciones literarias e históricas.

En ese mismo año de 2006 se publicó en Israel un manual académico para el estudio de la Biblia Hebrea, obra de Alexander Rofé, fruto de su actividad docente en la Universidad Hebrea de Jerusalén²⁷. La opción del autor está decididamente a favor de la comprensión histórica de los textos, que considera imprescindible para percibir su belleza artística e incluso para captar las vetas de fe que se expresan en ellos. Defiende con firmeza que el acceso histórico-crítico, que atiende a la datación de los libros y de los documentos en ellos recogidos, es imprescindible para la reconstrucción de la historia de Israel y de su religión.

²⁷ ROFÉ, A., *Mabo le-Sifrut ha-Migra*, Jerusalem: Carmel Publishing House, 2006 [traducción inglesa: *Introduction to the Literature of the Hebrew Bible*, Jerusalem: Simor Ltd., 2009; traducción italiana: *Introduzione alla letteratura della Bibbia ebraica. 1. Pentateuco e libri storici*, Brescia: Paideia Editrice, 2011].

Hacia el final de la primera década del siglo XXI la actividad de los biblistas italianos se ha demostrado fecunda en lo que se refiere a la publicación de manuales. En 2008 Paolo Merlo, profesor de la Universidad Lateranense, coordinó un manual colectivo²⁸, preparado por profesores universitarios tanto de centros civiles como pontificios, sobre el Antiguo Testamento, que tiene como objeto

«ofrecer un *status quaestionis* puesto al día de las más recientes adquisiciones científicas, afrontando de modo sintético las cuestiones de carácter histórico, literario y teológico de cada grupo de libros del Antiguo Testamento»²⁹.

Siguiendo una praxis cada vez más extendida en este tipo de manuales, dedica una primera sección a cuestiones relativas al canon hebreo y cristiano, al texto y su transmisión, así como al marco histórico del antiguo Israel. Sólo después se tratará de cada uno de los grupos de libros, prestando especial atención a la historia de la investigación crítica.

En el año 2012 salió a la luz el volumen de la colección Logos, patrocinada por la Asociación Bíblica Italiana, dedicado al Pentateuco y a las historiografías del Antiguo Testamento, coordinado por el profesor milanés Gianantonio Borgonovo³⁰. Este magno proyecto de los biblistas italianos tiene una personalidad propia y bien definida. Siguiendo el estilo prefijado para los manuales de esta colección, consta de tres secciones complementarias: unas introducciones a cada gran bloque de libros –donde se presenta un detallado estado de la investigación crítica acerca de la composición y de las propuestas de lectura que se han ido realizando en ámbitos académicos–, la exégesis de algunos pasajes selectos, y unos apuntes sobre grandes temas de teología bíblica. Este voluminoso manual constituye un buen prontuario para el profesor o el investigador, ya que presenta un panorama muy actualizado de la investigación académica y ofrece unas bibliografías muy cuidadas.

También en el ámbito editorial de la lengua italiana se han publicado en los últimos años otras presentaciones más sintéticas, dirigidas a alumnos de Ciencias Religiosas o de los primeros cursos de Teología, que comparten la misma orientación de fondo que se aprecia en los grandes manuales: predo-

²⁸ MERLO, P. (ed.), *L'Antico Testamento. Introduzione storico-letteraria*, Roma: Carocci, 2008.

²⁹ *Ibid.*, 17.

³⁰ BORGONOVO, G. (et collaboratori), *Torah e storiografie dell'Antico Testamento*, Torino: Elledici, 2012.

minio de las cuestiones de crítica literaria e histórica, con algunos ejemplos de exégesis, y presentaciones teológicas acerca del contenido religioso de los textos en el momento de su composición, en el conjunto del Pentateuco o del Antiguo Testamento³¹.

Mencionemos, por último, el manual escrito por Germano Galvagno, de Turín, y Federico Giuntoli, del Pontificio Instituto Bíblico, publicado en 2014³². Siguiendo la línea más habitual en los manuales de los últimos años concede la prioridad al texto tal y como nos ha llegado. Por eso, tras una lección introductoria, se ofrece una guía de lectura que desglosa el contenido de cada uno de los libros ofreciendo pistas que ayudan a conocerlos mejor. Es entonces cuando se afronta la cuestión de la composición, presentando primero una historia de la investigación crítica y después ofreciendo una información detallada de las explicaciones más recientes acerca del proceso de formación del Pentateuco. Sigue después una sección en la que se habla de asuntos muy variados cuyo conocimiento puede ayudar a interpretar los textos: géneros literarios, relaciones con la historia antigua del próximo Oriente, así como cuestiones sobre pureza e impureza ritual, o sobre las fiestas. El último capítulo ofrece un acercamiento a las instancias y temáticas de las principales tradiciones teológicas presentes en el Pentateuco.

CÓMO SE PLANTEA HOY LA DOCENCIA DEL PENTATEUCO Y LOS LIBROS HISTÓRICOS

El acercamiento que acabamos de realizar a los manuales más difundidos en la enseñanza universitaria en las últimas décadas, permite advertir una cierta convergencia en torno a algunos criterios comunes que, por encima de la diversidad de autores y planteamientos, expresan un sentir ampliamente compartido por los responsables de la docencia del Pentateuco y libros históricos del Antiguo Testamento en los centros académicos de nivel superior.

De entrada, se podría decir que hay dos tipos de manuales: de una parte, los que están pensados para ser estudiados por los alumnos, y de otra, los que

³¹ Manuales de estas características son el de PINTO, S., *Io sono un Dio geloso. Manuale sul Pentateuco e i Libri Storici: introduzione ed esegesi*, Roma: Borla, 2010 y el de SETTEMBRINI, M., *Nel Pentateuco. Introduzione ai primi cinque libri della Bibbia*, Cinisello Balsamo: San Paolo, 2012.

³² GALVAGNO, G. y GIUNTOLI, F., *Dai frammenti alla storia. Introduzione al Pentateuco*, Torino: Elledici, 2014.

facilitan un prontuario útil para acceder a una lectura crítica, o como punto de partida para la investigación y son, por lo tanto, mucho más prolijos. Los primeros prescinden de notas de pie de página, o las restringen al mínimo, y ofrecen bibliografías sintéticas, bien escogidas, para ampliar cada tema. Los segundos desglosan con bastante detalle técnico estructuras textuales o discusiones sobre las hipótesis acerca de la composición de los textos, con notas abundantes y bibliografías más exhaustivas. En ambos casos, se reconoce de modo casi unánime la importancia decisiva que tiene la investigación histórico-crítica para la interpretación de los textos.

En efecto, estudiar las aportaciones y visiones teológicas propias de cada estrato redaccional es importante. En casi todo el siglo pasado era frecuente que en los manuales se ofreciera un tratamiento detallado de la teología yahvista, sacerdotal, o de la redacción nomista del deuteronomista, por citar algunos ejemplos. Sin embargo, en los últimos años se tiende a considerar que lo más importante son los textos en su forma final, los libros tal y como nos han llegado, y no otro tipo de documentos creados por la crítica, que, por muy sólida que parezca su reconstrucción, no dejan de ser puras hipótesis. El interés por la forma final implica conceder un mayor protagonismo al uso de métodos sincrónicos que ayuden a leer el texto en sí mismo. En consecuencia, se considera tan necesario el recurso a esta metodología como a la diacrónica.

En los manuales más utilizados, sobre todo los más recientes, además del estudio pormenorizado de cada uno de los libros, también se suele dedicar una sección a cuestiones generales como la atención al marco histórico del próximo oriente antiguo, una información básica sobre los modos de escritura y conservación de textos escritos, o algunas consideraciones acerca de la lectura de los textos en el canon judío o cristiano.

PROPUESTAS PARA SEGUIR AVANZANDO EN LA FORMACIÓN DE LOS ALUMNOS

En lo que se refiere a la orientación general y a las prioridades docentes que se reflejan en los planteamientos de la mayor parte de los manuales mencionados, es muy ajustado a la realidad el diagnóstico señalado en 2010 por Benedicto XVI:

«Los Padres sinodales han afirmado con razón que el fruto positivo del uso de la investigación histórico-crítica moderna es innegable. Sin embargo, mientras la exégesis académica actual, también la católica, tra-

baja a un gran nivel en cuanto se refiere a la metodología histórico-crítica, también con sus más recientes integraciones, es preciso exigir un estudio análogo de la dimensión teológica de los textos bíblicos»³³.

En efecto, un estudio serio de la dimensión teológica de los textos, y un tratamiento suficientemente amplio de estos temas, tal vez sea la aportación que más se echa en falta en los manuales bíblicos contemporáneos, que, en lo que se refiere a los demás aspectos, han alcanzado un excelente nivel.

Por lo que se refiere a cuestiones más directamente pedagógicas, pienso que los estudiantes que acceden por primera vez al estudio del Pentateuco y libros históricos del Antiguo Testamento agradecerán disponer de un manual que esté pensado más para ellos que para los investigadores, y que tenga, por lo tanto, una extensión que permita explicarlo por completo y asimilarlo en su totalidad a lo largo de un curso escolar ordinario, aunque ofrezca también unas pistas complementarias que el alumno pueda seguir más adelante por su cuenta.

En cuanto a los contenidos de un manual dirigido a esos destinatarios propongo la idea de que tal vez sea oportuno dedicar un primer tema –o uno de los primeros– a la enseñanza del Magisterio de la Iglesia acerca del Antiguo Testamento. No se trataría de repetir ahí las cuestiones ya tratadas en la Introducción general a la Sagrada Escritura, sino de prestar atención a las orientaciones específicas que se han ofrecido para la lectura de estos libros en la fe de la Iglesia, sobre todo en el Concilio Vaticano II y en los documentos posteriores.

Más adelante, y acogiendo lo que esas orientaciones reclaman, sería de gran ayuda para quienes nunca se han acercado a una lectura detenida y a fondo de estos libros, invitarlos a reparar con ejemplos en una serie de detalles del texto bíblico que llevan a preguntarse acerca de cómo y cuándo se han escrito estos libros, en qué momento histórico, y a partir de qué materiales.

En ese contexto introductorio también puede ser útil ofrecer algunas nociones básicas acerca de la historia del próximo oriente antiguo, que es donde se enmarcan esos relatos, así como del modo en que se transmitían tradiciones y textos literarios en ese marco cultural. En efecto, no se puede ignorar el hecho de que en la transmisión del texto bíblico, los textos que ya estaban escritos fueron copiados, leídos y releídos en los siglos posteriores. Los hitos de

³³ BENEDICTO XVI, *Verbum Domini*, n. 34.

este proceso reflejan las convicciones religiosas de quienes hacían una nueva copia de un texto, o de quienes incluían varios libros, uno tras otro, en un código. Por eso el conocimiento del proceso de selección y agrupación de los libros en los códigos cristianos y judíos, en paralelo a la fijación de los respectivos cánones, no carece de interés, lo mismo que las consecuencias que se siguieron de esto para la interpretación de los textos.

Por lo que se refiere al estudio específico de los textos bíblicos propios de esta materia, tal vez se pueda comenzar por una invitación a su lectura directa. En esta línea puede ayudar una guía de lectura de cada uno de los libros, que repare en su estructuración y en lo más sobresaliente de su contenido, a la vez que haga notar también los elementos del texto en los que interese reparar y pensar más despacio, ya que pueden ser significativos acerca del modo o del momento de su composición, o proporcionar claves importantes para su interpretación.

Tras esa primera lectura detenida, libro a libro, de cada uno de los grandes bloques de texto, llegará el momento de reflexionar sobre lo que muchas de esas indicaciones, que se han ido señalando al paso, invitaban a tomar en consideración. Éste sería el lugar propio de la historia de la investigación crítica acerca de la composición de los textos, para hacerse cargo de las respuestas que se han ido dando a esas cuestiones a lo largo del tiempo, y de qué modo éstas se han ido ajustando, hasta llegar a las hipótesis que se consideran más solventes en el momento actual. Pero como no se trata de un simple ejercicio de historia de un texto, sino de una tarea que ayude a la formación teológica, al hablar de cada una de las etapas en la composición del libro merecería una particular atención lo que se aporta en cada momento a la comprensión, a la luz de la fe, de los acontecimientos testimoniados en ese texto, es decir, lo que podría denominarse en sentido amplio, su teología.

El tratamiento de la investigación histórico-crítica no es superfluo, ni se puede prescindir de él, ya que el interés primario de la Iglesia por estos libros no deriva de su arte narrativo, ni del profundo conocimiento del ser humano que expresan, sino que la fe católica los recibe como testimonio, que eso son, de las primeras etapas en el desarrollo progresivo de la Revelación divina, como cauces de la Palabra de Dios que, a través de ellos sigue llegando viva y activa al momento presente.

Puesto que esos textos son testimonio del desarrollo progresivo de la Revelación, tendrá su importancia conocer en cada caso, a partir del análisis literario e histórico, en qué etapa concreta nos encontramos. Es decir, al leer un

texto será útil poner todos los medios para saber cuándo fue escrito, o reescrito si es el caso, y qué pasaba entonces. Situar la época de composición supone ser consciente, en cada momento, de lo que ya entonces quedaba atrás, y de lo que todavía faltaba, hasta que la Revelación alcanzase su plenitud. Prescindir de ese itinerario temporal y leer los textos mezclando torpemente las etapas que han recorrido impediría acercarse al conocimiento de lo que Dios ha hecho y manifestado paso a paso, y dificultaría captar gran parte de la pedagogía divina que esos textos testimonian.

Asomarse al desarrollo progresivo de la Revelación conduce a observar que la propia Biblia es testimonio de un proceso de reflexión y pausada profundización en los contenidos de las más antiguas tradiciones, en el que se va percibiendo la capacidad que tienen para iluminar sucesivas situaciones históricas. Los libros de las Crónicas, por ejemplo, reinterpretan contenidos de los libros de Samuel o de los Reyes. Pero también libros posteriores del Antiguo Testamento, como algunos Salmos o textos sapienciales, se apoyan en esos relatos tradicionales para encontrar motivos de alabanza a Dios o elementos de reflexión, en tiempos más tardíos. Algo análogo sucederá también en la predicación apostólica y en la composición del Nuevo Testamento, una vez que la Revelación haya alcanzado su plenitud en Cristo.

Por eso, no sería superfluo dedicar una sección del manual a escuchar los ecos de esos relatos bíblicos en los textos posteriores, para ir descubriendo aquellos aspectos de la Revelación a los que apuntaban, aunque al principio –cuando la manifestación de Dios aún no había recorrido las etapas oportunas– apenas se pudieran percibir. Lo mismo podría decirse de un acercamiento, aunque fuese necesariamente sintético, a otros ecos más lejanos de ese mismo proceso de recepción, relectura e interpretación realizado en el seno del pueblo de Dios –Israel y la Iglesia–, que son aquéllos cuya voz se escucha en los textos rabínicos primitivos y en los primeros escritos cristianos.

En definitiva, sugerimos que el objetivo de un manual de Pentateuco y libros históricos del Antiguo Testamento, destinado a la formación teológica en un nivel universitario, sea el de proporcionar las herramientas intelectuales oportunas para realizar una lectura de esos libros en la que se sintetizen armónicamente los resultados válidos de los estudios histórico-críticos y la imprescindible dimensión teológica, sin perder de vista la unidad de la Escritura, la Tradición de la Iglesia y la analogía de la fe.

Bibliografía

- ALEXANDER, T. D., *From Paradise to the Promised Land. An Introduction to the Main Themes of the Pentateuch*, Carlisle U.K.: Paternoster Press, 1995.
- ARTOLA, A. M^a y SÁNCHEZ CARO, J. M., *Biblia y Palabra de Dios*, Estella: Verbo Divino, 1990.
- BLENKINSOPP, J., *The Pentateuch: An Introduction to the First Five Books of the Bible*, New York: Doubleday, 1992.
- BORGONOVO, G. (et collaboratori), *Torah e storiografie dell'Antico Testamento*, Torino: Elledici, 2012.
- CAMPBELL, A. F. y O'BRIEN, M. A., *Sources of the Pentateuch: Texts, Introductions, Annotations*, Minneapolis: Fortress Press, 1993.
- CAMPBELL, A. F. y O'BRIEN, M. A., *Unfolding the Deuteronomistic History: Origins, Upgrades, Present Text*, Minneapolis: Fortress Press, 2000.
- CAMPBELL, A. F. y O'BRIEN, M. A., *Rethinking the Pentateuch: Prolegomena to the Theology of Ancient Israel*, Louisville: Westminster John Knox Press, 2005.
- COLLINS, J. J., *Introduction to the Hebrew Bible*, Minneapolis: Fortress Press, 2004.
- COLLINS, J. J., *A short introduction to the Hebrew Bible*, Minneapolis: Fortress Press, 2007.
- COOGAN, M. D., *The Old Testament: A Historical and Literary Introduction to the Hebrew Scriptures*, Oxford-New York: Oxford University Press, 2006.
- COOGAN, M. D., *A Brief Introduction to the Old Testament: The Hebrew Bible in its Context*, Oxford-New York: Oxford University Press, 2009.
- COUTO, A., *Pentateuco. Caminho da Vida Agraciada*, Lisboa: Universidade Católica Editora, 2003.
- DUGGAN, M. W., *The Consuming Fire. A Christian Guide to the Old Testament*, San Francisco: Ignatius Press, 1991.
- FRETHEIM, T. E., *The Pentateuch*, Nashville: Abingdon Press, 1996.
- GALVAGNO, G. y GIUNTOLI, F., *Dai frammenti alla storia. Introduzione al Pentateuco*, Torino: Elledici, 2014.
- GARCÍA LÓPEZ, F., *El Pentateuco*, Estella: Verbo Divino, 2003.
- GARCÍA SANTOS, A.-A., *El Pentateuco. Historia y sentido*, Salamanca: San Esteban-Edibesa, 1998.
- GONZÁLEZ LAMADRID, A., CAMPOS SANTIAGO, J., PASTOR JULIÁN, V., NAVARRO PUERTO, M., ASURMENDI, J. y SÁNCHEZ CARO, J. M. (eds.), *Historia, narrativa, apocalíptica*, Estella: Verbo Divino, 2000.

- GRAY, P. y RONCACE, M. (eds.), *Teaching the Bible: Practical Strategies for Classroom Instruction*, Atlanta: SBL Press, 2005.
- GRAY, P. y RONCACE, M. (eds.), *Teaching the Bible Through Popular Culture and the Arts*, Atlanta: SBL Press, 2007.
- LEVIN, Chr., *Das Alte Testament*, München: Verlag C. H. Beck, 2001.
- MERLO, P. (ed.), *L'Antico Testamento. Introduzione storico-letteraria*, Roma: Carrocci, 2008.
- PINTO, S., *Io sono un Dio geloso. Manuale sul Pentateuco e i Libri Storici: introduzione ed esegesi*, Roma: Borla, 2010.
- ROFÉ, A., *Mabo le-Sifrut ha-Miqra*, Jerusalem: Carmel Publishing House, 2006.
- RÖMER, Th., MACCHI, J.-D. y NIHAN, Chr. (eds.), *Introduction à l'Ancien Testament*, Genève: Labor et Fides, 2004.
- SETTEMBRINI, M., *Nel Pentateuco. Introduzione ai primi cinque libri della Bibbia*, Cinisello Balsamo: San Paolo, 2012.
- SKA, J. L., *Introduzione alla lettura del Pentateuco. Chiavi per l'interpretazione dei primi cinque libri della Bibbia*, Roma: Dehoniane, 1998.
- TÁBET, M., *Introduzione al Pentateuco e ai libri storici dell'Antico Testamento*, Roma: Apollinare Studi, 2001.
- ZENGER, E. (Hrsg.), *Einleitung in das Alte Testament*, Stuttgart: W. Kohlhammer Verlag, 1995.